

El proceso de globalización y la profundización de las crisis

Carlos D. Gracian

- Estas líneas tienen por finalidad articular algunas reflexiones en torno al proceso iniciado a mediados de los años '70. La idea es relatar determinadas características, rastreando su recorrido, de modo tal que nos permitan apreciar mejor algunas de las particularidades del proceso en el que se concretan las modificaciones en la lógica internacional del capitalismo que influirán en el despliegue de la presente crisis.

De un modo muy general nos proponemos revisar el rol jugado tanto por los Estados más poderosos como por las clases dominantes de estas regiones en el despliegue de las transformaciones estructurales del capitalismo en su devenir global.

I - De la hegemonía productiva a la reestructuración financiera

Desde fines de la Segunda Guerra Mundial, el capitalismo inició una etapa conocida como "Edad de Oro" dado el prolongado período de bonanza económica vivido tanto en Estados Unidos y el resto de los países centrales como en gran parte de los países periféricos. Este crecimiento estuvo caracterizado por la combinación de elevados niveles de rentabilidad, sostenido pleno empleo y la expansión del denominado "Estado de Bienestar", lo que determinó también un sustancial mejoramiento de las condiciones de vida de los trabajadores impulsado, a su vez, por el creciente poder de sus organizaciones sindicales.

En términos generales podríamos denominar a esta etapa como una *pax* norteamericana que se caracterizó tanto por la promoción de un nuevo ordenamiento internacional como por los esfuerzos de esta potencia por consolidar la expansión geográfica de una forma de acumulación sostenida por la producción de objetos en masa y en serie. Para conquistar el primero de sus objetivos ejerció diversas formas de presión y negociación para lograr que los antiguos imperios se deshicieran de sus colonias. De este modo buscaba lanzar a la palestra nuevos mercados donde lograr colocar sus inversiones y mercancías¹, dado que era la única economía en condiciones de hacerlo (Recordemos que su aparato productivo estaba intacto tras la Segunda Guerra y generando un gran excedente productivo).

Paralelamente, la potencia vencedora logró imponer una política monetaria que tiene como eje articulador mundial del comercio su divisa, en tanto que la misma mantenía su paridad con el oro tras la firma del tratado de Bretton Woods en 1944². La hegemonía monetaria norteamericana se apoyó sobre dos pilares. El primero de ellos era su aparato productivo, el cual estaba intacto y era sostenido-ampliado por un expansivo mercado interno. El otro era su capacidad financiera. Desde 1948 Estados Unidos había aceptado cubrir los déficits comerciales de sus principales socios europeos y Japón a través del crédito, a cambio de que éstos coloquen el dólar como moneda reserva, logrando así que los últimos anclaran sus monedas al dólar³. De este modo financiaba la reconstrucción

¹ D. Harvey: El "nuevo" imperialismo. Ediciones Akal. Madrid. 2004. Pág. 57 a 59.

² Cabe recordar que, la puesta en funcionamiento de este tratado implicaba la creación de dos instituciones que se transformaron con el correr de las décadas en los brazos ejecutores de las políticas económicas norteamericanas: el FMI y el BIRD (Banco Internacional para la Reconstrucción y el Desarrollo). Éste último hoy conocido como el Banco Mundial.

³ C. Marichal: "Nueva historia de las grandes crisis financieras". Edit. Sudamericana. Bs.As. 2010. Pág. 148. Esta era claramente una política destinada para detener el potencial avance soviético en Europa occidental, devastada tras la guerra.

de las regiones devastadas por la guerra y se aseguraba la compra de insumos para tal fin; al mismo tiempo que buscaba limitar las regiones influenciadas por el socialismo. Estas políticas, que se legitimaban mundialmente a partir del discurso de la reconstrucción del consenso (liberal) quebrado por las guerras, buscaban colocar a la nueva potencia del norte como la única guía fuera de la órbita soviética en esta nueva etapa signada por la bipolaridad.

Mientras los principales países de Europa comienzan una integración, comercial primero e industrial⁴ después, por esos años se registraba una formidable expansión en diversos mercados que tuvo sus efectos sobre la incuestionada hegemonía productiva y monetaria-financiera norteamericana.

Para cuando promediaban los años '60 comenzaron a mostrar una notable ampliación de su capacidad de exportación muchos de aquellos países que durante los '50 habían necesitado de las inversiones de capital e importaciones tecnológicas norteamericanas. Tanto Alemania como Japón, y en menor medida también Francia e Inglaterra, habían incrementado su capacidad productiva (y por tanto de competitividad en el mercado mundial) justo en un momento en el que la economía interna norteamericana comenzaba a mostrar signos de incapacidad para absorber sus capitales excedentes⁵.

Todas estas pujas por la competitividad en los mercados, sumado a los déficits comerciales norteamericanos (generados por su política de ampliación del consumo, asentada sobre su hegemonía monetaria global) generaron muy fuertes presiones sobre el dólar, y por tanto, sobre el sistema monetario ideado tras la guerra. Esta forma de organizar la producción-circulación-consumo de mercancías (conocido como el modelo keynesiano) estaba mostrando sus límites en relación a los intereses de los sectores dominantes. Sin embargo, en los Estados Unidos no era el único lugar en el que se registraban dificultades domésticas para sostener el modelo de acumulación de postguerra. Los mercados internos europeos, al igual que los norteamericanos, se estaban saturando, es decir las grandes firmas habían logrado vender todo lo posible en esos mercados, por lo que su rentabilidad estaba en descenso. Sin embargo, la reducción de la tasa de ganancia empresarial basada en una progresiva caída en la competitividad, dado el agotamiento de las tecnologías existentes y la ausencia de un cambio tecnológico de envergadura, adquiere peso dentro de un contexto general determinado por la correlación de fuerzas entre los sectores sociales existentes. Esto es, el aumento de la combatividad de la clase trabajadora en el marco de reducidas tasas de desocupación (lo que le da un mayor margen de maniobra en las negociaciones frente a los empleadores).

La contracción del crecimiento económico no pudo ser contrarrestada –como hasta ese momento– por la expansión del gasto público y del déficit fiscal dado el límite impuesto por los intereses de los sectores económicos dominantes. Este escenario fue la antesala de la crisis mundial desencadenada hacia mediados de los años setenta.

Si bien la nueva situación generaba toda una serie de tensiones que durante dos décadas no se habían presentado, este (ahora inestable) equilibrio monetario se mantuvo hasta 1971, cuando se desactiva el pacto de Bretton Woods.

Será la crisis petrolera de 1973 el acontecimiento que impulsará los cambios estructurales que se registraron a posteriori, con el consecuente desmoronamiento del andamiaje ideológico construido sobre la base del desarrollismo y el fin de las ideologías⁶.

⁴ Comunidad Económica Europea

⁵ D. Harvey (2004), pág. 60. Es decir el dinero acumulado no tenía altos márgenes de rentabilidad puesto en circulación dentro del sistema productivo y financiero norteamericano.

⁶ D. Cabrera propone que, mientras que el “desarrollismo” suponía una remasterización del ideal del progreso decimonónico, la vuelta al optimismo del “avance ilimitado y universal” quebrado por las dos

Seramente heridos tanto por los problemas deficitarios domésticos y por la competitividad productiva germana-nipona, como así también por los efectos inflacionarios del aumento del precio del petróleo, los sectores que comandaban la economía norteamericana decidieron dar un golpe de timón⁷.

Ante la imposibilidad de hacer retroceder en su postura a los países de la OPEP (Organización de Países Exportadores de Petróleo⁸), la administración Nixon (la misma que deshiciere la convertibilidad del oro-dólar en 1971⁹) logra negociar muy buenas condiciones económicas para los intereses norteamericanos ante el nuevo escenario. Dado que Estados Unidos dependía menos de las importaciones de petróleo que sus competidores productivos más inmediatos, promete no interceder ante la suba de los hidrocarburos pero negocia la exclusividad para los bancos privados norteamericanos en el proceso de “reciclaje” de los “petrodólares”¹⁰. Es decir los coloca como intermediarios en las ventas de crudo y depositarios de esos excedentes rentísticos.

Con este contraataque Estados Unidos, menos herido que sus competidores, inicia un proceso de reestructuración económica que lo encamina a reafirmar su hegemonía en las finanzas globales. Sin embargo este viraje tendrá su saldo, siendo el más notorio el inicio de un proceso de desindustrialización interno: para lograr sostener su poder mundial (ahora financiero) debió sacrificar su dominación industrial¹¹.

II - De la hegemonía financiera a la crisis

A partir de mediados de los '70 se inició un proceso de globalización financiera y productiva de escalas y profundidad desconocidas hasta el momento. Si bien a escala productiva se inician una serie de cambios profundos que modificarán las formas de relaciones sociales existentes hasta el momento, en lo que hace a los cambios en la

guerras; el “fin de las ideologías” pretendía consagrar el discurso tecnocrático como el medio para regular la vida de las democracias occidentales e industrializadas en un contexto en el que los problemas de la revolución industrial ya se postulaban como resueltos.

De este modo, los postulados del “fin de las ideologías” presentan a la técnica como el motor del “desarrollo” económico y éste como el dinamizador del “desarrollo” social. Sobre esta base se expande sobre el sentido común de la sociedad la idea de “que el pensar técnico es un pensar no ideológico, y por tanto la tecnología aparece como neutra y neutral”. **“Lo tecnológico y lo imaginario: las nuevas tecnologías como creencias y esperanzas colectivas”**. Edit. Biblos. Bs.As. 2006. Páginas 134 a 138.

⁷ Un indicador interesante del proceso de cambio del modelo de acumulación es el nivel salarial promedio de los trabajadores norteamericanos. Entre 1947 y 1978, los salarios reales de los norteamericanos se incrementaron poco más del doble, mientras que en los veintiséis años siguientes subieron un 25 por ciento. En ese período hubo un ataque muy serio contra los trabajadores y consumidores en los Estados Unidos. Actualmente cerca del 40 por ciento de la población vive “al día”.

<http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/cash/17-5671-2011-12-24.html>

⁸ Lo componen en ese año Arabia Saudita, Irak, Irán, Venezuela, Kuwait. Posteriormente los miembros se amplían a siete países más.

⁹ Esto le permitió a los Estados Unidos inundar con sus billetes el planeta como medio de equilibrar su balanza de pagos (dadas las cuantiosas importaciones) y su déficit por la guerra de Vietnam. A partir de ese momento ni la paridad con el oro ni la garantía de “potencia” de su sistema productivo sostendrán el predominio del dólar. Este se mantendrá como moneda mundial por primacía militar y política del país.

Marichal. Pág. 182

¹⁰ Más tarde también se plegarán a este movimiento los grandes bancos europeos y japoneses. **Marichal. Pág. 181**

Desde 1973 el dólar es la moneda por medio de la cual se comercializa el crudo en todo el globo. Desde esa posición monopólica consolidó como moneda de reserva mundial. De este modo todo el dinero generado a partir de las transacciones petroleras pasan por el control de la Reserva Federal, por lo que el valor del petróleo está regulado por la moneda que Estados Unidos controla y emite.

<http://tiempo.infonews.com/notas/iran-venta-de-petroleo-y-guerra-del-billete-verde>

¹¹ En donde no perderá terreno la industria norteamericana será en defensa, energía y agroquímicos. **D. Harvey (2004). Pág. 142.**

ingeniería financiera estas también aportarán lo propio. Ambas reestructuraciones se despliegan en paralelo, sin embargo para poder explicar esta etapa hemos tomado como referencia temporal los dos momentos que podemos distinguir en el proceso de expansión – consolidación financiera.

II.a - Re-estructuración de la economía

Dentro del primer momento encontramos a los bancos norteamericanos a la vanguardia de este proceso de globalización financiera, mediante las negociaciones encabezadas por los funcionarios de la administración Nixon. A la zaga, pero no tan lejos, le siguieron sus congéneres japoneses, alemanes, franceses y británicos.

Dado que durante la segunda mitad de la década del '70 las mayores economías del planeta se vieron envueltas en un proceso de recesión productiva y estancamiento bursátil, América Latina y Asia se convirtieron en plazas por demás de atractivas para colocar este excedente dinerario. Básicamente las ventajas eran las altas tasas que podían imponerse para el pago de intereses sobre préstamos a corto plazo. De este modo, durante casi diez años se registró un enorme flujo de capitales de los países “centrales” hacia los “periféricos” en forma de deuda soberana, junto a una altísima tasa de retorno en concepto de pagos de intereses. El modelo de acumulación financiera necesita crear deudores para sostener su funcionamiento.

Sin embargo, no eran solo las altas tasas de interés impuestas por la banca norteamericana a estos países lo que los hacía atractivos. Mientras esta lógica financiera parecía consolidarse, hay un detalle que se originó a lo largo de los años '80 y acentuó hasta transformarse en una de las características de la primera década del siglo XXI: la importancia del dólar comenzó a retraerse. La participación del dólar como moneda de reserva en los bancos centrales cayó a lo largo de los años '80, desplazado por el marco alemán, y en menor medida por el ECU -la unidad monetaria de la Unión Europea-, y el yen. El porcentaje de bonos internacionales denominados en dólares también cayó, de dos tercios del total, a un tercio. La ampliación del curso forzoso del dólar estadounidense a los países de América Latina y Asia (y posteriormente Europa del Este) buscaba contrarrestar esta tendencia, a través de la sustitución de las monedas nacionales por el mismo dólar¹² para mantener el poder de la divisa.

Sin embargo, a estos inconvenientes señalados durante esta primera etapa expansiva de la globalización financiera tenemos que sumarle la fuerte pérdida de impulso motivada por la crisis generada por la cesación de pago de los países deudores en los '80 (acompañada por el proceso de recesión productiva que se sostenía desde mediados de los '70¹³).

Fue bajo estas coordenadas que se desarrolló la re-estructuración del capitalismo, la cual necesitó, previamente, de un cambio en la correlación de fuerzas al interior de las relaciones sociales. Ante la singularidad de la situación, los sectores dominantes de los países capitalistas centrales y sus congéneres de la periferia se vieron en la tarea de, por un lado, suprimir la potencialidad política desplegada hasta el momento por los sectores subalternos¹⁴ y, por otro, revertir la crítica crisis coyuntural (que pronto se revelaría estructural) que afectaba al capitalismo.

En un período en el que la competitividad se está trasladando definitivamente a la escala global, las mayores firmas del planeta buscarán reducir los “*tiempos de rotación*” (es

¹² <http://sur.infonews.com/notas/el-dolar-y-el-sistema-monetario-internacional-%C2%BFuna-moneda-de-transicion>

¹³ El cual se había agravado por una nueva y brusca subida del precio del petróleo desde 1979.

¹⁴ Claramente, en el caso latinoamericano, la modificación en la correlación de fuerzas a favor de los intereses de los sectores dominantes locales y sus socios extranjeros se impuso a través de las dictaduras. El terror (coordinado inter-estatalmente) como mecanismo de disciplinamiento social.

decir producción-circulación de bienes y servicios) para maximizar su competitividad (esto es, aumentar beneficios). Lo interesante es que esta dinámica de acortar los “*tiempos de rotación*” –la cual se intensifica ferozmente en los tiempos en que se constriñen las condiciones de acumulación, es decir de crisis- se traduce en una aceleración de la vida social como tendencia dominante.¹⁵ En estas circunstancias se exacerba la lógica central del capitalismo: todas las fuerzas están puestas para lograr reducir las barreras espaciales aniquilando la distancia a través del tiempo (la velocidad).

Se inicia un proceso en el que las nuevas condiciones tecnológicas hacen posible la centralización del capital, que necesariamente no implica una concentración física del espacio productivo. Por el contrario el proceso de “*acumulación flexible*” se caracteriza por la descentralización productiva¹⁶ para la generación de pequeñas y variadas series discontinuas de bienes, es decir, sin stock. Este desarrollo tecnológico marca la profundización de una tendencia inherente a la reproducción del capital antes que una novedad en la naturaleza del capitalismo. A *prima facie*, muchos quedan perplejos por la radicalidad del cambio en la fisonomía del capitalismo, sin advertir que ello no suprime su naturaleza. Por el contrario, estos cambios constituyen la realización de tendencias inherentes necesarias para su regeneración, y por tanto la acentuación de su naturaleza.

Sin embargo, para lograr la efectividad de las nuevas condiciones necesarias para la acumulación, fue preciso hacer retroceder las formas de organización política y social de los sectores subalternos (campesinos, proletarios y sectores de las capas medias) y desarticular todas las prerrogativas sancionadas jurídicamente en la forma de Estado capitalista de posguerra o “Estado Benefactor”. La tecnología es rentable en su aplicación bajo nuevas formas de relaciones laborales y sociales.

El objetivo de los sectores dominantes se centró en terminar con las formas políticas-institucionales que hasta el momento, y en un ciclo de expansión iniciado en la posguerra, habían contribuido al sostenimiento de la rentabilidad del capital dentro del delicado equilibrio propuesto por el keynesianismo, para dar paso a otra que, se adecue mejor a las demandas de los nuevos tiempos. De este modo, todas las mejoras en las condiciones de vida que los sectores subalternos habían logrado institucionalizar en el Estado (y que se distribuían como servicios públicos, junto a otras formas indirecta de salarios), pasaron a ser catalogadas por los voceros de los sectores dominantes como “onerosas e inútiles cargas”, y las regulaciones estatales como un “estorbo” para la libertad de los negocios. Va de suyo que esto no implica, en el razonamiento de los sectores dominantes, la abolición absoluta del Estado, sino por el contrario lo reafirman en tanto garante de la legalidad de un orden social en el que los derechos adquiridos en el pasado se transformen en servicios, brindados por empresas privadas¹⁷.

¹⁵ D. Harvey: “La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural.” Amorrortu editores. Bs.As. 1998.

¹⁶ Lo cual no es lo mismo que descentralización del capital. Mientras que la descentralización productiva implica la posibilidad de generar diferentes partes de un mismo producto en diversas regiones del globo; la centralización del capital implica el control creciente de unas pocas firmas sobre la capacidad productiva existente. Estas firmas acrecientan su poder a través de la expansión de su presencia, no necesariamente en una sola rama industrial, sino en múltiples actividades. Una de las características fundamentales de la actual forma de desarrollo capitalista sería la combinación entre centralización del capital y descentralización productiva.

¹⁷ Pero el Estado no solo interviene activamente en la reproducción social a través de la aplicación de un marco legal estabilizador, respaldado por la fuerza (bajo la fórmula del “monopolio legal de la violencia”). Sus inversiones en la ampliación de la infraestructura, el transporte, la preparación de técnicos y hasta incluso, como la actual crisis lo demuestra, como acreedor de las siderales pérdidas (socializándolas, a la vez que sosteniendo la privacidad de las ganancias) lo convierten en un singular y

En un contexto marcado por la necesidad de recomponer la tasa de ganancia por parte de los sectores dominantes, las políticas que lograron implementar (haciendo retroceder la capacidad política de los sectores subalternos) y el desarrollo de nuevas tecnologías determinaron dos tendencias (contradictorias sólo en apariencia) que cambiaron sustancialmente los mecanismos productivos, regenerando el capitalismo. Por una parte, con la difusión de la electrónica y la robótica, se produjo una ampliación de la mecanización de los procesos productivos, lo que determinó el reemplazo de la cadena de montaje en esos procesos y la utilización intensiva de mano de obra altamente calificada¹⁸. Por otra parte, se produjo una simplificación de la producción al expandirse la fabricación de productos industriales hacia ciertos países “*periféricos*” (especialmente a Asia, aunque también de América Central y del Sur junto a las ex repúblicas soviéticas), proceso posibilitado por las nuevas tecnologías de transporte y comunicación. La industrialización en dichas regiones estuvo impulsada por políticas de los Estados nacionales tendientes a fomentar el ingreso de inversión extranjera directa de grandes capitales transnacionales que, al trasladar parte de su producción hacia países con niveles salariales bajos y con condiciones de trabajo más desfavorables para los empleados, conseguían reducir sus costos aumentando así su rentabilidad. Si bien ambos fenómenos posibilitaron una significativa recomposición de la tasa de ganancia empresarial, ésta nunca alcanzó los valores de la posguerra¹⁹.

A su vez, estos cambios supusieron una importante transformación en la división internacional del trabajo. En los países “*centrales*” se extendieron con fuerza las redes de prestación de servicios (nuevo núcleo del desarrollo económico) y sólo permanecieron aquellas porciones del proceso productivo de alta complejidad tecnológica y con bajos niveles de ocupación de mano de obra, aunque de alta calificación y remuneración. En cambio, en amplias regiones “*periféricas*” (sobre todo, del sudeste asiático) se desarrollaron procesos de industrialización trabajo-intensivos orientados a la exportación. De este modo comienza a reconfigurarse la noción de “*centro*” y “*periferia*” construida desde la consolidación del capitalismo industrial.

Pero estos profundos cambios no se generaron sin costos, tal como lo señalan las turbulencias de los años '80. La gravedad de la crisis en los '80 se debía tanto al grado de compromiso que implicaba para los sistemas financieros de los países acreedores²⁰ (por la cesación de pagos de los deudores), como los potenciales efectos de profundización de la parálisis económica global (en plena mudanza). Esto fue lo que tuvo en vilo a las autoridades políticas y financieras de los países centrales durante casi toda la década del '80. Esos años representaron un largo y duro *impasse*, un intervalo de transición y reacomodamiento en el proceso globalizador.

A lo largo de la década los gobiernos de los países centrales realizaron enormes esfuerzos por rescatar de la “línea de fuego” a los bancos privados por medio de planes de canjes de deuda impulsados por el Tesoro norteamericano (dado que los bancos potencialmente más afectados eran los propios). Pero a la vez que se buscaba instalar una nueva lógica financiera, rescatando del peligro del derrumbe a las instituciones

necesario complemento para la reproducción ampliada del capital en cualquiera de sus formas.

¹⁸ La informática adquirió desde esos momentos el valor de “inversión estratégica” con lo que la banca privada se volcó al negocio de la financiación para su desarrollo. Desde mediados de los años '80 las inversiones en tecnologías de información y comunicación (TIC) forman casi el 50 % de las inversiones de las firmas transnacionales. **Le Monde Diplomatique. Edición especial Mayo – Junio de 2012. Pág. 38-39**

¹⁹ <http://www.centrocifra.org.ar/docs/DT%20n3%20.pdf>

²⁰ Los mayores bancos Estados Unidos, Japón o Europa tenían comprometidos en esos títulos de deuda la totalidad de su capital y quizás más. Incluso veinte de las más grandes firmas globales poseían más del 50 % de los bonos de deuda. **Marichal. Pág. 213**

privadas, los esfuerzos de los organismos multinacionales como el FMI o el Banco Mundial se centraron en generalizar las nuevas condiciones laborales necesarias para la “competitividad global”, abriendo camino a la flexibilización.

II.b - Consolidación y expansión financiera

Sin embargo, a lo largo del período que se extiende desde la caída del muro de Berlín, en noviembre del '89, a la desarticulación de la URSS, en diciembre del '91, la economía financiera especulativa toma un nuevo impulso, y junto a ella los procesos de flexibilización en el trabajo y de la producción. Las empresas “productivas” no solo buscaban cada vez con más ahínco reproducir sus ganancias en el corto plazo a través de fusiones de firmas u operaciones bursátiles/financieras, sino que se comienzan a generalizar las nuevas formas de organización de la producción en pequeñas series discontinuas (sin stock) que agilizan los tiempos de rotación. Se comienza a materializar el traspaso de la “masificación del consumo de bienes a la masificación del consumo de servicios”²¹, tanto individuales como corporativos. Eso fue posible porque las condiciones de política económica que impulsó y sostuvo Estados Unidos desde finales de los '80 lo permitieron²². Pero en particular, la tecnología de transmisión de datos a alta velocidad permite operar en todos los mercados a todo momento. Se crean las condiciones para que el capital se instale donde haya potenciales ganancias. Y esa búsqueda no va sólo a la producción de bienes y servicios, sino, y cada vez más, a la especulación financiera, porque allí la rentabilidad es mayor.

Estos años fueron, también, testigos del segundo intento por clausurar la historia declarando su “fin”. Es decir, se gesta una operación intelectual que brega por abolir a los sujetos, interpelándolos a la inacción. El primero, más modesto, *solamente* había propuesto el “fin de las ideologías”. En cambio ahora, en un segundo momento de expansión económica financiera global, y embriagados por *el éxito del modelo* simbolizado en la hecatombe soviética, los intelectuales y tecnócratas de los países centrales pretenden decretar el “*fin de la historia*”. La humanidad había llegado, según esta versión, al punto más alto de su desarrollo siendo el mercado el mejor reasignador de recursos y la democracia liberal la mejor muestra de ello.

Así como a mediados de siglo, un nuevo discurso legitimador se irradió sobre el orbe. Este nuevo discurso, como su predecesor, posee dos vertientes. En lo que hace a lo ideológico cultural, este discurso se conocerá dentro y fuera de los claustros académicos como el “*posmodernismo*”. Esta nueva visión del mundo, que decreta el fin de los “*grandes relatos modernos*” busca articular una explicación de la nueva fisonomía social sobre el presupuesto de la *fragmentación*. Es una forma de pensar la realidad (y condicionar lo posible) que pivotea en la sobrevaloración de las parcialidades (a las que les otorga la caracterización de sistematizaciones autónomas) por sobre las totalidades²³. En lo que refiere a lo económico, este discurso constituirá a lo largo de esta década una visión “neo-tecnológica” sobre la cual buscará sostener su primacía. Se instala el paradigma de la “economía de la información/sociedad de la información” como explicación de lo que existe y como horizonte de lo posible.

²¹ D. Harvey (1998).

²² La ampliación de la libertad en el movimiento de capitales fue fundamental para que las empresas pudiesen invertir fuera de sus fronteras, interconectar financieramente sus subsidiarias y luego repatriar sus ganancias. Como contrapartida, estos cambios determinaron que los distintos países aplicasen políticas de “seducción” para atraer hacia sus fronteras los flujos internacionales de capital, impulsando la elevación de las tasas de interés. La nueva dinámica económica implicó que los flujos internacionales de capital financiero se incrementaran a una fuerte velocidad, seguidos por la inversión directa extranjera y el comercio internacional.

²³ Se presenta como la “posibilidad” de pensar los problemas “liberados” de sus raíces en alguna determinación social. Harvey (1998) la señala como la trampa de la “multidimensionalidad” del individuo.

En esta nueva fase financiera, desplegada a lo largo de los años '90, los mayores flujos de capitales no se dirigieron a los países “*periféricos*” (si bien la deuda pública seguía siendo un jugoso negocio para los inversores privados) sino que, por el contrario, estos flujos se concentraron en las bolsas de Nueva York, Londres, Frankfurt o París. Las afluencias de capitales hacia los centros neurálgicos financieros son parte de las crisis que se comenzaban a registrar cada vez más frecuente e intensamente en los países periféricos. Estas crisis generaron un proceso de fuga de capitales de los países periféricos a los centrales. De este modo, se amplía la liquidez de los mercados centrales, bajando el costo de los intereses por el crédito, todo lo cual genera un saludable impacto económico (en especial en los estados Unidos, ya que esta entrada de capitales financiaba su deficitaria economía). Solo recordemos a modo de ejemplo los casos más conocidos: México en 1994, los “Tigres asiáticos” en 1997, Brasil y Rusia en 1998 y Argentina 2001²⁴.

Fue precisamente entre 1995 y 2000 cuando se produjo en Estados Unidos la primer burbuja especulativa asociada al novedoso desarrollo de internet donde se articularon la informática y las tele-comunicaciones. Este desarrollo supuso un impacto positivo en la economía real: la tasa de crecimiento anual del Producto Interno Bruto (PIB) (4,1%) superó los valores de los años previos, la inversión creció anualmente un 8,9% y la rentabilidad del capital fijo privado se incrementó. En este marco, el ascenso de los índices bursátiles elevó los precios de los activos financieros e impulsó la expansión del crédito, provocando un “efecto riqueza” que incrementó rápidamente los niveles de consumo. Este hecho se vio reflejado en la contracción de la tasa de ahorro en relación con el ingreso disponible que, a lo largo del período, pasó de 4,6% a 2,3%²⁵, lo cual profundizó el déficit.

Esa década fue el momento de consolidación de una lógica financiera global que emergía en todo su esplendor, mostrando todas sus caras.

A escala global, este orden “metabólico” social del capital requiere de una raquílica estructura estatal que permita a los flujos de inversión especulativa moverse libremente. Sin embargo la consiguiente desarticulación del control del aparato estatal sobre las fuerzas centrífugas inherentes a las relaciones de mercado implica serias dificultades a la hora de sostener en el tiempo las “condiciones políticas” que hacen de un determinado territorio una localización “económicamente conveniente”. Se abre así un proceso en el que a las tensiones entre las temporalidades políticas (estatales) y las económicas (transnacionales) se le suman las que se generan entre las formas espaciales de la economía (globales) y las formas espaciales de la política (locales o, a lo sumo, en camino a la supraestatalidad)²⁶.

Sin embargo, ¿quién pondría en duda las virtudes de la mayor fiesta de especulación y ganancia financiera de la historia del capitalismo?

²⁴ Según **Marichal** el Banco Mundial contabilizó hasta el año 2001 (y a partir de 1977) 112 crisis bancarias que afectaron a 93 países. **Pág. 265** Es interesante lo que señala **Harvey (2003)** a este respecto. Tras cada crisis los activos públicos y privados son vendidos a precios de remate dado el proceso de desvalorización que se generalizan. Esto que permite a los sectores especulativos ampliar sus negocios. Para el autor las crisis son un componente fundamental de la nueva lógica reproductiva del capital. Las mismas funcionan como un dispositivo de disciplinamiento dado que por medio de ellas se reorganizan las relaciones sociales de producción al interior de cada país, fortaleciendo el rol del capital extranjero en las economías dado el proceso de devaluación. De este modo se amplifica un proceso de extranjerización del sistema bancario y productivo por precios de saldo. **Pág. 65.**

²⁵ <http://www.centrocifra.org.ar/docs/DT%20n3%20.pdf>

²⁶ Tal y como señala Hobsbawn, desde el siglo XVIII y hasta la segunda mitad del XX, el Estado Nación había extendido su alcance, poderes y funciones casi ininterrumpidamente. Sin embargo este proceso entró en colisión con los nuevos grados de flujos de mercancías y de capital que comenzaron a atravesar las fronteras estatales. **E. Hobsbawn “Historia del siglo XX”. Edit. Planeta. Bs.As 2001. Pág. 568.**

No es menor recordar que, en el auge de la expansión de Internet, junto a la definitiva adopción social de las computadoras y los celulares (y su consecuente auge bursátil), se comienza a hablar por esos años de la “nueva economía”²⁷, la cual rendía sus frutos: las cotizaciones de los bonos de corporaciones, bancos y empresas tecnológicas estaban llegando más allá de lo soñado por cualquiera en un lapso de tiempo muy corto.

En un primer momento el financiamiento destinado a empresas tecnológicas logró motorizar la economía real. Sin embargo, este crecimiento se vio frenado por el estancamiento de los niveles de rentabilidad empresarial. A pesar de esto último, las acciones de las empresas dedicadas a las “nuevas tecnologías” informáticas y de comunicaciones continuaron en ascenso, lo que determinó que siguiera fluyendo hacia ellas un creciente flujo de inversión financiera, sin importar el estancamiento que registraban sus ventas.

Será para los inicios del año 2000 cuando esta estructura especulativa reciba su primer golpe en su centro neurálgico. Esta crisis sentaba un precedente no menor, ni casual. Era la primera vez (desde los años '30) que las crisis financieras se generan en uno de los centros neurálgicos, en *el* centro: en marzo del 2000 caen estrepitosamente los bonos de las empresas tecnológicas de la bolsa norteamericana. Hasta el momento, todas las crisis financieras en el proceso neoliberal se habían dado en la “*periferia*”. Era como si las crisis, siguiendo los pasos de las inversiones especulativas a lo largo del globo durante el último tercio del siglo XX, terminaran su camino en los grandes centros financieros.

III – El período entre las crisis: de 2000 a 2008

Esta crisis, emergida a fines del 2000, tiene su antecedente directo más cercano en el quiebre bursátil del 2000. Sin embargo, a diferencia de éste, la crisis de 2008 ha puesto de manifiesto que la disputa por la hegemonía financiera-monetaria a escala global ha llegado a un punto crítico, por lo que no es para nada casual el despliegue militar tanto norteamericano²⁸ como del resto de las potencias en pugna. Basta echar un vistazo a la escalada bélica en el Medio Oriente y Asia Central, así como a las amenazas de EE.UU. y de la OTAN dirigidas a China, Irán y Rusia, para percibir hasta qué punto la guerra y la economía están íntimamente vinculadas²⁹.

Básicamente, lo que se ha puesto en juego de una manera descarnada, es el rol del dólar como moneda de reserva global, y con él la hegemonía política norteamericana.

A nuestro entender, el período que pretendemos analizar a continuación, se abre con dos hechos financieros relevantes que signarán el proceso. Por un lado, en enero de 1999 se oficializa la instalación del euro como moneda oficial en once estados de la Unión Europea (extendiéndose luego a un total de veinte) iniciando su circulación en enero de 2002. Por otro lado, el estallido de la crisis bursátil norteamericana en marzo del 2000, ligada a la especulación de bienes tecnológicos e informáticos, que dejaron a este país al borde de una recesión similar a la que enfrentaron a comienzos de los '80.

²⁷ Si bien el índice bursátil que mide los valores de las inversiones tecnológicas (NASDAQ) se crea en 1971, tendrá para esa década su período de esplendor.

²⁸ Estados Unidos tiene al menos 725 bases en poco más de 130 países. En las mismas tiene desplegado casi 300 mil hombres (sumados a los poco más de 200 mil que ha desplegado en Medio Oriente desde 2001). *Le Monde diplomatique*. Atlas III. Páginas 62-63

²⁹ Esta tendencia belicista se refleja también, pero de una manera más velada en los intentos de golpe de Estado, o en la concreción de los mismos, en América latina: Venezuela (Abril de 2002), Bolivia (Septiembre de 2008), Honduras (Junio de 2009) y Ecuador (Septiembre de 2010) son los casos más flagrantes, pero no los únicos.

Respecto de esta situación que parece abriese con el desafío del euro al dólar y de la respuesta de los sectores dominantes norteamericanos, no deja de ser demostrativo (y sintomático) el siguiente ejemplo: en el contexto de una profundización en la competencia global sobre el control productivo (materias primas) y monetario financiero con que se abre la etapa, los países de la euro-zona liderados por la mediación francesa a comienzos del 2000 intentaron aumentar la valorización de la recientemente creada moneda europea. Para tal fin pretendieron lograr que Irak cotice las ventas de sus barriles de petróleo en dicha moneda (lo mismo se pretendía hacer con Irán). Así, el pago en euros del petróleo podría convertirse en una gran fuente de reciclaje económico para Europa, como lo fuera para la economía norteamericana.

La respuesta estadounidense (ajunto a Gran Bretaña, país auto-excluido de la zona euro y en cuya bolsa los movimientos más importantes se operan en dólares) no se hizo esperar: invasión y sometimiento de la zona por la fuerza bajo el pretexto de la posesión de armas de destrucción masiva³⁰. No es un dato menor que en esa oportunidad tanto Francia como Alemania, Rusia y China se opusieron a la invasión³¹.

Lo que pretendemos mostrar es como esta disputa se trocará en el transcurso de la década en una alianza (bélica) por parte de Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia como medio para salir de la profunda crisis iniciada entre comienzos de 2007 y fines de 2008. La estrategia del gobierno de Sarkozy de alinearse a la política exterior norteamericana como una manera de logar más peso al interior de la UE, para disputarle así el lugar a Alemania. Sin embargo, la profundización de la crisis modificó el escenario: precipitó la salida de Sarkozy del gobierno y colocó a Alemania en una clara posición de liderazgo regional en un contexto de descomposición regional.

Permitámonos retomar, a través de algunas breves líneas, el proceso que precede a este momento bisagra a inicios del 2000, a modo de poder señalar algunos elementos que en el transcurso del despliegue de los hechos se tornarán determinantes.

Como señaláramos anteriormente, para el desarrollo y consolidación de la nueva arquitectura financiera global, fue vital el proceso de transnacionalización originado primeramente en los bancos a lo largo de las décadas del '80-'90. Este proceso se vincula directamente tanto a la capacidad de motorizar préstamos sobre la base de los "petrodólares" (tal es el caso mayoritario de los bancos norteamericanos) como a las políticas de privatización promovidas por el neoliberalismo triunfante tras la consolidación de las políticas conservadoras representadas en los gobiernos de Reagan-Thatcher. Dado que determinados grupos de bancos fueron los encargados de manejar

³⁰ <http://tiempo.infonews.com/notas/iran-venta-de-petroleo-y-guerra-del-billete-verde>

³¹ En los últimos años Francia ha negociado beneficiosos contratos para extraer, refinar y transportar el petróleo iraquí. Francia pretendía así tener su fuente 'independiente' de petróleo, o sea independiente de las empresas inglesas y norteamericanas que controlan gran parte de la producción de la región.

A Rusia, que también es un gran productor petrolero, le preocupa que Estados Unidos se convierta en la potencia hegemónica de ese recurso, controlando no sólo la producción del Medio Oriente sino también la de la Cuenca del Caspio. Como resultado de la guerra de Afganistán, Washington mantiene bases militares en Uzbekistán y Kirguizistán, así como tropas en Georgia, las cuales garantizan sus exploraciones petrolíferas y el oleoducto que transportará el petróleo desde Azerbaiyán a través de Georgia y Turquía, sin entrar en territorio ruso.

Por otra parte, una importante porción del capital de los bancos alemanes se encuentra invertido en Rusia. Moscú le vende petróleo y gas a Alemania e invierte los pagos por ellos recibidos en la industria rusa, la cual también recibe financiamiento de la banca germana. A Berlín le interesa que su principal cliente, Rusia, no caiga en aprietos por culpa de la guerra contra Irak.

Como en los casos anteriores, durante la última década China ha firmado contratos con Bagdad para Explotar petróleo

http://deslinde.org.co/IMG/pdf/La_invasion_a_Irak_una_profunda_division_entre_las_potencias-_Gilbert_Gonzalez.pdf

estas operaciones, ellos pasaron a ser los primeros en experimentar la necesidad de una transformación de este tipo.

A la globalización financiera bancaria le sucedió la entrada de lleno en la lógica global de otras instituciones de inversión, de las que se destacan los fondos de pensión y las compañías de seguros. La entrada de los primeros, a partir de la desregulación económica norteamericana de 1999, signó toda la etapa. Su peso en la economía financiera es tal, que hoy se calcula que su capital total en el mercado es casi el 75% del PBI de los Estados Unidos³², lo que les da un gran poder a la hora de torcer los rumbos de la economía.

Para poder darnos una idea aproximada del peso que ha adquirido el proceso de financiarización de la economía a lo largo de la década tomemos el siguiente dato: si contemplamos el número de empleados que registran desde la década del '90 las dos plazas financieras más grandes Londres y Nueva York (ambas cotizantes en dólares), en total suman más de un millón de empleados³³. No es un dato menor señalar que en ese contexto la Unión Europea saca al mercado una moneda propia, de modo de competir con el dólar y hacer fuerte sus plazas más importantes: Frankfurt – París - Luxemburgo.

A su vez, en lo que hace a la economía doméstica norteamericana desde mediados de los '80 se venía repitiendo una constante en las políticas económicas: para poder salir de los cada vez más frecuentes estancamientos económicos se estimulaba la circulación de bienes abaratando el crédito. De este modo, mientras en el corto plazo se sostenía el consumo (condenando a las familias a un estado de deuda permanente), a largo plazo se fue empujando a la economía a un estado deficitario, consolidando una economía que consume más de lo que se produce. Los siguientes datos demuestran esta afirmación: durante el período que pretendemos analizar (2000-2008), los salarios en promedio no aumentaron más que el 0,1 por ciento anual, mientras que el 1 por ciento de la población se apropia del 20 por ciento de los ingresos nacionales³⁴. Por lo tanto, para suplir estos salarios bajos, los trabajadores se ven obligados a tomar cada vez más créditos para solventar gastos como educación o salud. Ninguna de las dos últimas tendencias señaladas anteriormente se modificaron con la crisis iniciada en 2008. Por el contrario se profundizaron.

Sin embargo, mientras la hegemonía monetaria y militar global norteamericana no era cuestionada y la maquinaria financiera se expandía, los rasgos negativos no emergían con fuerza como para replantear el rumbo.

La explosión de la burbuja informática, en marzo de 2000, puso en aviso a propios y ajenos sobre lo endeble de la estructura especulativa-financiera y productiva que se venía consolidando desde el fin de la Guerra Fría, tras el proceso de deslocalización de las inversiones. El impacto de este colapso bursátil se profundizó por el volumen y la velocidad con que los capitales especulativos migraron hacia otras formas de inversión “más seguras”.

Si bien una buena parte de esos fondos de inversión retomarán el mercado financiero norteamericano a partir del 2002, una vez implementadas las medidas que hicieron posible el crecimiento del mercado inmobiliario, su mudanza especulativa no dejará de generar efectos. No es casualidad de que desde mediados de 2001 se diera un fenómeno económico por demás singular: los precios de los bienes primarios comienzan a aumentar³⁵, revirtiéndose una tendencia en los términos de intercambio que llevaba más

³² <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/cash/17-5628-2011-12-04.html>

³³ Marichal. Pág. 231.

³⁴ Le Monde Diplomatique. Edición especial Mayo – Junio de 2012. Pág. 6

³⁵ Le Monde Diplomatique. Atlas III. Páginas 12-13.

de tres décadas favoreciendo a los bienes manufacturados. Si bien este fenómeno se ve abonado por un crecimiento en la demanda de estos bienes en especial por parte de China e India, tanto en alimentos como en bienes primarios para las manufacturas, no es menor el peso de los capitales especulativos en la reversión de los precios.

En este contexto, altamente negativo para la economía norteamericana desde lo productivo y desde lo financiero, sucedió el atentado a las Torres Gemelas. Este suceso, más allá de las pruebas que demuestran el conocimiento por parte de las autoridades de un potencial atentado³⁶, generó un “boquete en la bicentenaria invulnerabilidad de los Estados Unidos [lo cual tuvo] un alto poder simbólico apenas iniciado un mistificado siglo XXI para el que se anunciaba un nuevo orden internacional y el fin de la Historia”

³⁷. Fue sobre la base de este impacto que la administración Bush logró poner en práctica una serie de medidas pretendiendo revertir la situación crítica iniciada con la llamada crisis del “dot /com”. Básicamente este conjunto de medidas dieron paso mejores condiciones para la ampliación de la especulación de los capitales. El conjunto de políticas establecidas apuntaron a aumentar la liquidez disponible en los mercados financieros, de modo tal de sostenerlo. Podemos destacar: 1° el despliegue militar (desde 2001 en Afganistán y desde 2003 en Irak) motoriza la puesta en marcha del complejo militar industrial³⁸; 2° después del desplome bursátil se dio un proceso de expansión monetaria (con un laxo control de emisión) como medio de asegurar la recuperación de los mercados 3° baja de impuestos a las empresas y a las ganancias, es decir a los mayores contribuyentes; 4° baja en la tasa de interés en los créditos (como medio de alimentar el consumo), del 6,5% en 2001 hasta el 1% en 2003³⁹, siendo la tasa más baja en los últimos cincuenta años. Claramente estas medidas representan una fuga hacia adelante, que en el corto plazo lograron alivianar algunos de los problemas generando las condiciones para una nueva burbuja especulativa, la inmobiliaria.

Sin embargo, más allá de haber modificado parte del escenario para lograr sostener la expansión financiera, los condicionamientos al predominio del dólar y a la hegemonía norteamericana se muestran cada vez con más nitidez. Señalemos algunos.

En primer lugar, el proyecto de ampliar y consolidar un área monopólica de comercio sobre América Latina (ALCA), impulsado en la Tercer Cumbre de las Américas (Abril de 2001) no prospera⁴⁰. El proceso de crisis del modelo neoliberal y sus consecuencias en el cono sur frenó la posibilidad norteamericana de avanzar en este sentido, obturando una vía de desarrollo productivo-comercial-financiero que se venía pergeñando desde hacía años. En este aspecto, es sintomático de los efectos de esa crisis del modelo neoliberal y de las políticas regionales generadas en el continente los siguientes procesos: en lo económico, la consolidación del MERCOSUR y la negativa de los

Como señala **Lucita**, ésta modificación en los términos del intercambio ha favorecido la recuperación de América latina. Prácticamente todos los países de la región crecen, algunos a tasas muy importantes como Argentina, Venezuela y Nicaragua, pero en general en promedio crecen más que la media mundial hasta el estallido de la crisis de 2008. En todos estos países hay una recuperación de las reservas internacionales; a la vez que casi todos tienen superávit fiscal y comercial y las deudas externas son menos pesadas en términos del PBI que en los años '90. Incluso en varios países hay recuperación del sector industrial (tal es el caso de Argentina).

En <http://puntodevistainternacional.org/spip.php?article171>

³⁶ <http://www.pagina12.com.ar/diario/contratapa/13-177009-2011-09-18.html>

³⁷ **Carlos Mundt: “Argentina: la persistencia de una promesa”.** Edit. Eduntrf. **Página 54.**

³⁸ Según **Eduardo Lucita** hay cálculos que demuestran que cada dólar que se deriva al complejo militar - industrial se transforma al cabo de un año en cuatro en el PBI, lo que combinado con la baja de los tipos de interés y la menor presión impositiva empujaron al alza el consumo interno. **Ídem 30.**

³⁹ **Marichal 279 - 281**

⁴⁰ Desde diciembre del año de 1994, en la primera de las Cumbres de Las Américas, celebrada en la ciudad de Miami, se viene impulsando la necesidad de crear el ALCA.

presidentes que participaron de la IV Cumbre de las Américas en 2005 a integrarse (ALCA). Por otro lado, la creación de la UNASUR (2008) y la CELAC (2010) en lo que respecta a lo político⁴¹. De este modo se crearon algunas formas de limitar las intenciones norteamericanas de descomprimir su crisis descargándola sobre el continente.

En segundo lugar, a partir de 2002, con su definitiva instalación en el mercado, se inicia una lenta expansión del euro respecto del dólar que se acelera a partir de 2004. Uno de los hechos que influyeron en esta tendencia fue que cada vez más países colocaron sus reservas en la moneda europea, disminuyendo así sus fondos en dólares⁴². Sin embargo, más allá que el euro haya mostrado un crecimiento interesante en el período (en especial entre 2003-2007), muchos Estados siguieron comprando dólares o bonos del Tesoro norteamericano como medio de capitalizar sus reservas, lo cual mantuvo (o incluso en algunos momentos aumentó) los flujos de dinero que alimentaron la expansión financiera norteamericana hasta los inicios de la parálisis de 2007⁴³.

Por último, el conjunto de medidas implantadas por la administración Bush repercuten potenciando el consumo interno, generando una recuperación que traccionó al resto de la economía planetaria. Como lo señala Lucita “el 60% del crecimiento de la economía mundial [entre 2003-2008] se explica por el consumo de los EEUU”.⁴⁴ Sin embargo, el proceso de des-industrialización/deslocalización de las inversiones iniciado a fines de los '70, junto a la financiarización de la economía norteamericana, ha llegado a un punto tal que para mantener los niveles de consumo interno se necesitó de un aumento tal en las importaciones, que terminó reflejándose en un déficit comercial de casi el 6,5 % del PBI⁴⁵.

En buena medida estos sucesos empujan a la radicalización de las posturas del establishment político norteamericano, quien propone abiertamente la necesidad de controlar los suministros de petróleo como medio para contrarrestar los vuelcos que acechan en la economía global el predominio del dólar. Claramente, ante la situación crítica desatada en el 2000, como arrastre de los cambios iniciados desde fines de los '70, los sectores dominantes norteamericanos buscan una repetición de lo

⁴¹ La **Unión de Naciones Suramericanas** representa la creación de un espacio para la integración socio-cultural latinoamericana. Mientras que la **Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños** es el organismo supraestatal que oficia de foro político, en el que no están incluidos ni Estados Unidos ni Canadá.

⁴² **Le Monde diplomatique. Atlas III** Páginas 34-35. Esta tendencia llegará a su pico más alto a inicios de 2008 y se desplomará con la crisis desatada a fines de ese año.

⁴³ Es necesario resaltar la paradoja que se da entre 2001 – 2007, momento en el que la “confianza” de los inversores en el dólar se mantuvo, y que hizo posible la ampliación de la burbuja inmobiliaria. A pesar de las fuertes bajas en las tasas de interés, una porción importante de las compras de dólares y bonos del Tesoro son realizadas por Bancos centrales de los países industriales emergente de Asia y los productores de petróleo de Oriente Medio y Rusia. De este modo los inversores sostienen tanto el nivel de consumo de los ciudadanos norteamericanos como la compra de armas para su política imperial. **Marichal. Pág. 283.**

⁴⁴ La alta tasa de ahorro generadas en las economías asiáticas se vuelca en modo de préstamos (deuda) para que la economía norteamericana pueda seguir sosteniendo sus niveles de consumo (sostener a Estados Unidos es sostener al mayor consumidor de los productos globalmente producidos) **Marichal Pág. 280** Hoy la deuda externa neta norteamericana (es decir la diferencia entre los créditos internacionales que posee a modo de acreedor y los que poseen los extranjeros respecto de los activos norteamericanos) es casi del 30 % de su PBI, lo que lo convierte en el mayor deudor del planeta. **Le Monde diplomatique. Atlas III. Páginas 62 a 65.** La mayor parte de esta deuda se financia con dinero de China (los bonos estadounidenses, para marzo del 2009, representaban el 70% de las reservas de divisas del país). <http://www.pagina12.com.ar/diario/contratapa/13-121781-2009-03-19.html> esto se explica si tenemos presente que Estados Unidos importa de China 5 veces más de lo que exporta, mientras que la relación de China con Europa es de 3 a 1.

⁴⁵ **Lucita, E.** En <http://puntodevistainternacional.org/spip.php?article171>

acontecido en 1973 tras las negociaciones de Nixon, puesto que Europa y Japón, así como el este y sudeste asiáticos (ahora incluyendo destacadamente a China) son aún más dependientes del crudo del Golfo que los EE.UU.⁴⁶

Así como el complejo militar-industrial se expande con el inicio de una fuerte política belicista desde 2001, con la consolidación del negocio inmobiliario se genera la ampliación de un poderoso complejo integrado por constructoras-bancos-financieras fuertemente integrado a la estructura financiera global.

El aumento de las compras de hogares fue generado por la baja de los intereses en los créditos. De este modo, la compra y venta de hogares pasó a ser una forma de “capitalización” cada vez más común tanto para los particulares⁴⁷ como un lucrativo negocio para el complejo inmobiliario⁴⁸. A las hipotecas baratas por los créditos con baja tasas de interés se le suman las disminuciones de los filtros o calificaciones para su acceso (de modo de sostener la actividad a través de la ampliación del mercado). Este negocio mostró ser muy eficiente: producía una alta rentabilidad en un mínimo lapso de tiempo, por lo que atrajo las inversiones de bancos y fondos especulativos (muchos de los que habían salido de la economía norteamericana tras la crisis de 2000). Este proceso especulativo redundó en una constante suba en los precios de las viviendas, por lo que, dada la ausencia de controles públicos, desembocó en un proceso inflacionario. Mientras la expansión de crédito barato y la construcción se sostuvieron, la inflación no se presentaba como un problema. Sin embargo, desde mediados de 2006 se inició una contracción de la actividad a partir de un leve aumento del porcentual de interés aplicado por parte de la Reserva Federal para “poner al día los números”. Fue tal el impacto de esta suba (mínima) que en un corto lapso de tiempo la actividad de la construcción cayó casi en un 30 por ciento. La razón de esta abrupta caída se encuentra en el sistema de acreditaciones para la entrega de hipotecas. Dicho aumento en la tasa de interés generó que una enorme masa de hipotecas entregadas a sectores sociales sin capacidad de responder ante la suba se declararan en cesación de pagos, cortando así la cadena de pagos (y por tanto de liquidez) abriendo la puerta a una crisis de proporciones desconocidas.

La reacción de los fondos especulativos fue inmediata. Como señaláramos líneas más arriba, desde 2001 se registra una inversión en los términos de intercambio favoreciendo a los bienes primarios. Si se toma la serie entre 2001 y 2008 los precios aumentaron casi un 75 %, sin embargo el porcentaje de aumento más alto se dio entre 2007-2008, es decir en el epicentro de la crisis. Claramente este hecho forma parte de la respuesta de los fondos de inversión, bancos y aseguradoras que “saltaron” de las hipotecas a los

⁴⁶ Como señala **Harvey**, “si pueden pasar de Irak a Irán y consolidar sus posiciones en Turquía y Uzbekistán como presencia estratégica con relación a las reservas petrolíferas de la cuenca del Caspio, entonces los EE.UU., controlado la espita petrolífera mundial, pueden albergar esperanzas de mantener su control sobre la economía global y asegurar su propia posición hegemónica para los próximos cincuenta años”. <http://es.scribd.com/doc/25216514/David-Harvey-El-Nuevo-Imperialismo>

Desde el 2001 –cuando iniciaron la guerra contra los talibán–, EE.UU. y la OTAN ocuparon y/o construyeron bases en Uzbekistán, Tadjikistán, Kirguistán y, con menos ruido, en Pakistán y Turkmenistán. En un mapa de Eurasia se observa que ese cerco no sólo aprieta a Irán: está próximo a Rusia y China. En cuanto a la primera, completa las cuatro bases en Rumania y las dos en Bulgaria que la OTAN obtuvo por acuerdos en 2004 y 2005. Un sistema de vigilancia (escudo antimisiles) sólido y moderno ubicado en Rumania, Bulgaria y Turquía puede supervisar tres áreas calientes a la vez: el Mar Negro, el Cáucaso y el Caspio, así como las zonas de interés en Medio Oriente”.

⁴⁷ Quienes tras hipotecarse por una casa pueden hacerlo por otra para luego revenderla, o incluso para muchos fue la única oportunidad de acceder al tan ansiado “sueño americano” de la casa propia.

⁴⁸ Tanto por la puesta en actividad de la industria de la construcción, junto al enorme complejo de industrias subsidiarias de la rama; como por la financiación de la hipotecas, así como por su venta a otros bancos (quienes las adquirieron como medios de capitalización en lugar de divisas u otros activos)

“*commodities*” como forma de inversión confiable⁴⁹. Es más, la especulación llegó a un grado tal en el período, que entre 2002 y 2008, la cantidad de contratos a futuro de “*commodities*” creció un 600 por ciento y estas inversiones se convirtieron en un paraíso seguro durante la debacle financiera global. Esas operaciones fueron realizadas por instituciones e individuos ajenos a la actividad como bancos de inversión, fondos especulativos (“*hedge funds*”) y fondos de pensión⁵⁰.

Ese “salto” no se da sin consecuencias. Por el contrario, esa respuesta contribuyó a profundizar la crisis iniciada en 2006 al socavar la “confianza” de los inversores en la “pujanza” de la economía norteamericana y la estructura financiera de inversiones. Sin embargo este “salto” trajo otras derivaciones. Desde mediados de 2007 a mediados de 2008, el precio del crudo (uno de los *commodities* más preciados) aumentó casi hasta duplicarse⁵¹, lo que redundó en un mayor aumento de la tasa de interés de los créditos (esta vez utilizado como mecanismo para “enfriar” la economía) lo cual impactó en una más profunda cesación de pagos. No es casual que esta crisis salga a la luz recién en septiembre de 2008, con la quiebra de un banco de más de 150 años de existencia: el Lehman Brothers, el que se encontraba entre uno de los mayores tenedores de hipotecas como forma de capitalización entre los bancos norteamericanos. La otra parte de la misma respuesta especulativa se manifiesta en lo monetario. A partir de los datos del Fondo Monetario Internacional correspondientes al tercer trimestre de 2007 podemos ver que la cantidad de dólares acumulados por las bancas centrales tocó su nivel más bajo de la historia al caer al 63,8 por ciento de las reservas internacionales⁵² (habiendo representado poca más del 72 por ciento a fines de los '90). Se rompía así la paradoja que tuvo lugar entre 2001-2007 (ver nota 43). El euro se había pasado los días antes del colapso de Lehman Brothers llegando a su pico histórico máximo: 1,6 dólares.

Sin embargo, otro hecho sintomático de la volatilidad económica que comienza a agravarse puede verse claramente a partir de éste último suceso. El aumento de la capitalización en euros no será sostenido. A partir de los primeros meses de 2009 (cuando la crisis comienza a emerger en el Viejo continente) se registrará un retroceso tal que llevó al euro a una cotización por debajo de 1,2300 dólares tocando un mínimo de 1,2234 dólares, su nivel más bajo desde abril de 2006⁵³. A partir de este momento el resquebrajamiento de la moneda comunitaria se precipitó velozmente.

La crisis se hacía presente casi de cuerpo completo. El colapso financiero de 2008-2009 que explotó en el interior del sistema bancario norteamericano, pero que se expandió por toda la estructura financiera globalizada, puso en evidencia la falacia del consumo sin límites (sobre la base del crédito) y las rápidas y abultadas ganancias especulativas.

⁴⁹ Importantes estudios señalan que, tomando los 33 *commodities* más comercializados (desde oro y petróleo hasta caucho, semillas de lino, yute, madera contrachapada y fosfato diamónico) durante los últimos 110 años, el índice de precios compuesto por esos 33 bienes ha declinado a una tasa anual de 1,2 por ciento. A pesar de que la demanda de esos *commodities* ha crecido mucho a lo largo del siglo, nuevas técnicas de producción, sumadas a una exploración satisfactoria, derivaron en una tendencia de precios declinante. El movimiento actual de precios es una desviación asombrosa de la tendencia general. Es un boom sin precedentes. Nada ni siquiera cercano a esto ha sucedido antes, en ningún mercado, incluyendo la burbuja tecnológica y la de las hipotecas. <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/cash/17-5628-2011-12-04.html>

⁵⁰ <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/cash/28-4962-2011-02-06.html>

⁵¹ Ese aumento del valor del crudo recrudesció la política belicista, y este sentido es sintomático el acuerdo que Washington y Tel Aviv firmaron en agosto del 2007 donde se dispone la entrega a Israel de 30.000 millones de dólares a lo largo de una década. Es un subsidio en efectivo donado a Israel al comienzo de cada año fiscal con la condición de destinar el 74 por ciento a la compra de armamentos estadounidenses. Los 30.000 millones no vuelven al Tesoro de EE.UU., alimentan las fauces siempre abiertas del complejo militar-industrial <http://www.pagina12.com.ar/diario/contratapa/13-126606-2009-06-14.html>

⁵² <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/cash/17-3370-2008-02-03.html>

⁵³ <http://sur.infonews.com/notas/europa-al-borde-de-la-implosion>

Sus consecuencias no son reducibles solamente al mundo de las finanzas. Entre sus más inmediatas y sentidas, este estallido generó contracción del crédito (con su consecuente aumento de interés), tanto para el consumo particular como para las empresas, lo que llevó a una parálisis económica, tornando a la recesión en una potencial depresión. No son pocas las voces que reconocen en este momento las circunstancias que hicieron factible un proceso de lavado de dinero reconocido como uno de los más grandes de la historia. La entrada de este dinero al circuito legal permitió, en buena medida, la supervivencia del sistema financiero⁵⁴.

IV – Algunas consecuencias de la crisis

Estas crisis parecen haber acelerado algunas tendencias estructurales que empujaron a una mayor competitividad entre las potencias occidentales, y entre estas y las fuerzas económicas emergentes. Desde lo ideológico se ha evidenciado la falacia impuesta por el neoliberalismo como paradigma (y dogma), y con ello herido gravemente la credibilidad de sus instituciones fundamentales en lo que hace a su reproducción simbólica y material (Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional). En lo geopolítico, se evidencia la aceleración de un desplazamiento de la hegemonía occidental hacia el Oriente, ciclo que no se veía desde el cambio del poder del Mediterráneo hacia el Atlántico, hace cinco siglos. Y en lo económico, el hecho de que en pocos años el comercio Sur-Sur será mayor al flujo Norte-Norte marca el compás general de los cambios iniciados⁵⁵.

Por lo tanto se han activado, para sostener esta forma de acumulación financiera instalada desde los '70, una serie de respuestas a la medida en las regiones más afectadas: Estados Unidos y la Unión Europea.

La llegada de Barack Obama a la Casa Blanca a comienzos del 2009 forma parte de estas respuestas. Su política exterior e interior no muestran más que una profundización de lo hecho por su antecesor en este camino: no cerró Guantánamo y amplió a Pakistán las guerras en Irak y Afganistán. Promulgó una ley que recorta las libertades civiles de un modo más profundo que la Patriot Act de su predecesor. La National Defense Authorization Act (NDAA), aprobada por el Congreso, faculta a las fuerzas armadas a encarcelar por tiempo indeterminado, sin cargos ni proceso y en prisiones militares, a todo estadounidense sospechado de terrorista, aunque viva en el extranjero. Adiós al derecho de defensa y a un juicio civil, adiós a la presunción de inocencia del acusado hasta que su culpabilidad se pruebe⁵⁶.

⁵⁴ Antonio María Costa, jefe de la Onudc (Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito) ha declarado que “el dinero de la droga, que representa miles de millones de dólares, ha permitido al sistema financiero mantenerse en el punto culminante de la crisis financiera”. Costa declaró haber visto pruebas de que los ingresos del crimen organizado eran “el único capital de inversión líquido” disponible en ciertos bancos en el momento del crac financiero. Afirmó que el sistema económico absorbió la mayoría de los 352.000 millones de dólares de ganancias vinculadas a la droga. Año 3. Edición número 138. Domingo 09 de enero de 2011 <http://sur.infonews.com/notas/la-cia-es-el-opio-de-los-pueblos> El opio, la sustancia natural de la que se obtiene la heroína, es el producto nacional de Afganistán, que suministra el 90 por ciento de esta droga que se consume en el mundo.

⁵⁵ En 1985, el comercio Sur-Sur representaba sólo 6 por ciento del comercio mundial, y el Norte-Norte daba cuenta de casi dos terceras partes (63 por ciento). Para 2010, el Sur-Sur ya se había multiplicado por cuatro, al alcanzar el 24 por ciento, y el Norte-Norte había retrocedido al 38 por ciento. <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/cash/17-6043-2012-06-17.html>

⁵⁶ <http://www.pagina12.com.ar/diario/contratapa/13-184657-2012-01-03.html>

La NDAA obliga a empresas y organizaciones a proporcionar información sobre las finanzas y contactos de un ciudadano; el uso de las llamadas “comunicaciones de seguridad nacional” permite que, sin causa probable alguna, las instituciones proporcionen datos personales, teléfonos, direcciones electrónicas y

Bajo los primeros años de la presidencia de Obama los núcleos de la economía norteamericana (el complejo militar – industrial, los grupos financieros y los grupos concentrados dedicados a las telecomunicaciones e informática) se vieron profundamente beneficiados por las decisiones tomadas desde la administración estatal. Por un lado, el poder de *lobby* demostrado por los representantes del complejo militar industrial para sostener y ampliar la estrategia ocupacional rindió sus frutos: durante el 2009 Estados Unidos ocupó el 48 por ciento de los gastos militares del planeta (más del 50 % de su presupuesto nacional)⁵⁷. A su vez, en diciembre de 2010 las dos cámaras del Congreso aprobaron el presupuesto más grande del Pentágono desde la Segunda Guerra Mundial: 725.000 millones de dólares para el año fiscal 2011, un 8 por ciento superior al del 2010, más del doble del que aprobó W. Bush en el 2001 y casi la mitad de lo que el mundo entero invierte en la materia. Paralelamente, el Departamento de Estado autorizó exportaciones de las empresas privadas armamentistas por 40.000 millones de dólares, un 17 por ciento más que en el 2008, último año del gobierno de G.W Bush. La mayor parte de esas ventas, nunca afectadas por la crisis económica, fue a países del sudeste asiático y del Medio Oriente⁵⁸.

En lo que respecta a los grupos ligados a las telecomunicaciones e informática, el apoyo abierto a la candidatura de Obama por parte de los principales directivos de Google e IBM, así como también de la ITIC (la organización que nuclea a los principales propietarios de industrias tecnológicas) tuvo su contrapartida en las subvenciones para el desarrollo dadas desde el Estado, como también la ampliación de otras prerrogativas⁵⁹.

Por su parte, las presiones de los sectores financieros también se hicieron sentir dejando sus beneficios. El gobierno de EE.UU. y la Reserva Federal invirtieron, destinaron ese año 2009 12,8 billones de dólares (al salvamento), suma 14 veces superior al efectivo circulante (recordemos que el PBI del país fue de 14,2 billones en el 2008)⁶⁰. Sin embargo, ese mismo año, los bancos que eran rescatados habían pedido la ejecución de la hipoteca de más de cinco millones de propiedades.

De este modo, los sectores más dinámicos y poderosos de la economía norteamericana lograban colocar al Estado como garante de sus pérdidas una vez más, logrando así su sostenimiento.

Las tensiones al interior de la UE entre los países del norte y los del sur se profundizaron con el estallido de la crisis, pero su existencia no era una novedad. Como tampoco lo eran las presiones de Francia para guiar los pasos de esta coalición desde sus inicios.

otros de cualquier persona, actos que la Primera Enmienda de la Constitución estadounidense prohíbe. El aparato interno de seguridad ha crecido en EE.UU. de manera inmensurable. Una investigación del Washington Post determinó que 1271 organismos del gobierno y 1931 empresas privadas se dedican a espiar a la población y se desconoce con exactitud el monto de los fondos multimillonarios destinados a estas actividades. El senador republicano Lindsey Graham sostiene, como no pocos de sus colegas, que tales medidas son la debida respuesta al terrorismo: “La libertad de expresión es una gran idea, pero estamos en guerra”. <http://www.pagina12.com.ar/diario/contratapa/13-185985-2012-01-22.html>

⁵⁷ Esos gastos constituyen el 54 por ciento del presupuesto nacional estadounidense del 2009, contra 6,2 para educación y 5,3 para salud pública. Europa representa el 20 por ciento de los gastos militares del planeta, China el 8, Rusia el 5 (por ahora) y América latina el 3 por ciento <http://www.pagina12.com.ar/diario/contratapa/13-122498-2009-04-02.html>.

⁵⁸ Comenzaba a desplegarse una mayor radicalización de la estrategia armamentista. La mayoría de esas exportaciones Washington ha logrado con ellas mutilar la influencia rusa en Europa del Este; crear además una suerte de cerco militar alrededor de Irán y China al extender su influencia en Medio Oriente y Asia. <http://www.pagina12.com.ar/diario/contratapa/13-164540-2011-03-20.html>

⁵⁹ *Le Monde Diplomatique*. Edición especial Mayo – Junio de 2012. Pág. 38-39

⁶⁰ <http://www.pagina12.com.ar/diario/contratapa/13-133645-2009-10-18.html>

Los sectores dominantes franceses venían buscando su lugar bajo el sol desde la llegada al gobierno de Sarkozy, en 2007, tal y como lo intentaron a inicios del 2000. No solo por que su aprovisionamiento de petróleo depende de países extraeuropeos (África y Medio Oriente); sino por que además se buscaba potenciar al euro como moneda para la cotización del crudo, de modo de sostener la moneda financieramente. Sin embargo éstas no son las únicas razones. Alemania, principal potencia industrial de la euro-zona, venía atando lazos cada vez más fuertes con China, lo que le permitió incrementar cierto grado de independencia respecto de los socios de la región. Ante esta nueva coyuntura, los franceses buscaron afianzar su posición global a través de la intervención militar en Afganistán (2007-2008) pero en ese complejo escenario el presidente sólo conquistó fracasos. Más tarde, a fines de 2008, Sarkozy buscó su guerra personal en Georgia frente a Rusia, pero su papel fue lamentable y los resultados, peores aún⁶¹.

Sin embargo, entre mediados del 2009 e inicios del 2011 se generarían los tres acontecimientos que empujaron definitivamente a dar el paso a la alianza táctica entre Francia (quien arrastraría tras de sí a estados de segundo orden como Italia y España) y la ya existente coalición entre los Estados Unidos y Gran Bretaña. Claramente los sectores dominantes franceses vieron en este paso la posibilidad de consolidar su liderazgo regional frente al creciente poder alemán, expandiendo junto a los norteamericanos sus influencias.

El primero de los hechos que puso en marcha un viraje táctico fue la emergencia pública del potencial bloque BRIC (Brasi-Rusia-India-China). En su primer cumbre, a mediados del 2009, los países miembros propusieron, entre otras cosas, desdolarizar sus comercios. La declaración final que éstos emitieron dice textualmente: “Creemos muy necesario tener un sistema de divisas estable, de fácil pronóstico y más diversificado” (lo cual parece también dejar fuera de juego al euro). El peso de esta declaración adquiere sentido si tenemos en cuenta que el crecimiento económico de los integrantes de BRIC en una década duplicaron su participación en el producto mundial: pasó de 7,5 por ciento en los '90 a más del 15 por ciento en 2008.⁶²

Por otro lado, en el Viejo Continente, el equilibrio inestable mantenido desde comienzos de 2009 estalla con la entrada en emergencia económica de Grecia, España, Portugal e Irlanda en los primeros meses de 2010. Entre el 2002-2009 el euro se había apreciado, Alemania podía sostener su potencial: desde el punto de vista industrial exportando al mundo, en especial a los países de la zona euro; y desde lo comercial, con una moneda apreciada su poder de compra era enorme, lo que le permitió aunar lazos cada vez más fuertes con china. Sobre la base de esas ganancias, los bancos alemanes compensaban parte del déficit de algunos países de la zona euro poniendo dinero para cubrir las asimetrías a través de los préstamos entregados por el Banco Europeo. Podríamos decir que los sectores económicamente concentrados alemanes hicieron de Europa su mercado doméstico, en un período en el que, por ejemplo, América Latina no se mostraba como una región potencial de consumo (2000-2007) a los niveles del viejo continente.

Pero una devaluación como la señalada (similar a la ocurrida al momento de hacerse pública la caída del Lehman Brothers, a comienzos de 2009) modifica profundamente el funcionamiento del circuito. En estos países en los que estalla casi inmediatamente la

⁶¹ <http://sur.infonews.com/notas/una-revuelta-llave-en-mano>

Año 3. Edición número 150. Domingo 3 de abril de 2011

⁶² <http://www.pagina12.com.ar/diario/contratapa/13-126839-2009-06-18.html>

A los que se le suman muchos países emergentes que ya han decidido intercambiar sus productos directamente en las monedas bilaterales. En este sentido, no es un dato menor la creación, en febrero de 2010, de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC). En la misma participan todos los países de América, excepto Estados Unidos y Canadá.

crisis se generó un fenómeno similar al norteamericano: a la especulación financiera inmobiliaria se le sumó que su crecimiento productivo está virtualmente bloqueado, dado que recurren a modelos de expansión financiera, con creciente déficit externo, para sostener el consumo. Sin embargo, al registrarse una profundización en la sociedad entre Alemania-China, ésta le permite a los teutones poder capear mejor la crisis, al depender cada vez menos de sus socios europeos (pero más de China)⁶³. Por lo que las exigencias serán para salvar a los bancos y al euro, profundizándose la diferenciación entre los países del norte y los del sur de la región.

A su vez, las implicancias de este desajuste no fueron menores, dado que los diez mayores bancos de Estados Unidos tienen una elevada exposición en deuda de Irlanda, Portugal, España y Grecia⁶⁴. Por ello buscaron evitar su cesación de pagos por todos los medios (forzando a los ajustes), lo que agudizó las protestas sociales.

Por último, y no por ello menos importante, el tercero de los hechos que empujaron a la alianza táctica se inicia en el norte de África con una serie de rebeliones (Enero-Febrero de 2011) que tendrán sus repercusiones del otro lado del Mediterráneo con la aparición de los movimientos de protesta conocidos genéricamente como “indignados”, a partir de Mayo de 2011. Lo que en el norte de África dio el pie para una intervención armada en nombre de “mantener la paz”, en Europa dio lugar a la llegada de los tecnócratas ligados a los mayores bancos del planeta, los cuales “solucionarían la crisis”.

En este tercer y último proceso se sintetizan las tensiones generadas a partir de los dos sucesos antes mencionados, como también lo endeble de la alianza táctica que a partir de allí se genera. Por ello nos detendremos un poco más detalladamente en el análisis de este último proceso.

Las protestas de la “primavera árabe” se inician en enero de 2011 contra regímenes dictatoriales que llevaban más de tres décadas en el poder. La primera se dio en Túnez (gobernada por Ben Ali); sus efectos se hicieron sentir luego a Egipto (contra el régimen de Hosni Mubarak) y posteriormente sobre Libia (enfrentando el poder de Muammar el Khadafi). El denominador común de las protestas es la carestía de la vida, la falta de empleo y oportunidades para los jóvenes y la falta de democracia.

El impacto internacional causado por el estallido de estas rebeliones abrió una oportunidad más a las que ya se manejaban entre los sectores dominantes. A los pocos días de iniciadas las revueltas el director del FMI Dominique Strauss-Kahn había pedido la creación de una nueva moneda mundial para hacer frente al predominio del dólar estadounidense. El representante máximo del FMI se pronunció por la sepultura del dólar como divisa de reserva de última instancia, para ser sustituido por los “Derechos Especiales de Giro”⁶⁵ (activo de reserva internacional, creado por el FMI en 1969 para suplementar las reservas oficiales existentes de los países miembros). Es muy probable que, en un clima de crisis, esta demanda exprese a una fracción de los sectores políticos y económicos (financieros – productivos) europeos. Sin embargo, la otra fracción de estos sectores es probable que se exprese en el proyecto lanzado también por esos días: unificar las bolsas de Nueva York y Frankfurt (a modo de lograr competir ante los laxos controles propuestos por la bolsa londinense, lo que les quita atractivo a

⁶³ Junto al comercio existen masivas inversiones industriales en el país asiático. La expansión del comercio ha sido espectacular: desde el año 2008, Alemania habrá duplicado sus ventas a China si se cumplen los pronósticos de 200.000 millones de dólares exportados en el año 2012. http://www.republica.com/2012/02/06/china-alemania-creciente-idilio_448039/

⁶⁴ <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/cash/17-4190-2010-02-21.html>

⁶⁵ <http://iid-usura.blogspot.com/> Pero en la fecha fijada para la creación de la nueva moneda internacional de reserva, el director gerente del FMI que debía formular estos anuncios durante la Cumbre del G-8, en Deauville, Francia, estaba encerrado e incomunicado en una celda de la prisión Rikers Island, acusado de violación.

la hora de seducir a los capitales especulativos)⁶⁶. Es decir los, que buscan derribar el dólar y constituir la hegemonía de una nueva letra de cambio, por un lado, y quienes buscan una alianza formadora de precios internacionales (que por el momento no ha prosperado) por el otro.

Sin embargo, fue precisamente ese clima generado a partir de las revueltas lo que brindó la justificación para una estrategia intervencionista entre Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia (junto a Canadá e Italia). De este modo, no solo buscarían frenar el avance de Rusia, India y China en la región⁶⁷, sino que además potenciaban la salida bélica.

Así como Francia, histórica potencia imperial, conservaba sus influencias e intereses sobre la región norte del continente; los Estados Unidos había creado, desde febrero de 2007, una división militar especial para el control de continente el AFRICOM, equivalente al Comando Sur que vigila América latina por cuenta y orden del Pentágono.

Los motivos para poner la vista (y las armas) en África son varios, pero fundamentales en este momento dos. En primer lugar la caída del régimen de Mubarak deja muy solo al otro aliado importante de Estados Unidos en la región, Israel. Por lo tanto, se debilita el contrapeso que en la región pretendía generar las potencias occidentales a las intenciones de Irán. A su vez por Egipto pasa, a través del canal de Suez, buena parte del petróleo del Golfo Pérsico exportado a Europa, por lo que tienen una importancia económica y militar (la velocidad para desplazar por mar las flotas hacia el Medio Oriente). En segundo lugar, Libia es la nación petrolera más importante de África, seguida por Nigeria y Argelia. Las reservas libias de petróleo se aproximan al 3,5 por ciento de las reservas mundiales y duplican con creces las de EE.UU. Los países europeos importan un 85 por ciento del petróleo libio (el equivalente a un millón de barriles diarios)⁶⁸. Sin embargo, también existe otro objetivo de interés: el gasoducto trans-Sahara –que cuesta 10.000 millones de dólares y tiene 4.128 kilómetros de largo– desde Nigeria a Argelia, que debe empezar a funcionar en 2015.⁶⁹

Es un dato no menor el hecho de que Alemania no forme parte de la coalición invasora. Su política de oposición a la medida intervencionista sobre Libia se entiende claramente si tenemos en cuenta primero que su abastecimiento de petróleo proviene de Rusia, y en segundo lugar si se observa lo declarado por Khadafi en una entrevista en la televisión alemana, donde aseguró que las corporaciones occidentales –a menos que fueran alemanas (porque el país estaba en contra de establecer una zona de exclusión aérea)– podían irse despidiendo ya del filón energético de Libia. Khadafi dijo explícitamente: “No confiamos en sus firmas, han estado conspirando contra nosotros... Nuestros

⁶⁶ http://www.elpais.cr/frontend/noticia_detalle/6/61685

⁶⁷ La política de cooperación de China con África se da desde inicios del 2000. Desde esa fecha hasta fines del 2008 los intercambios entre las regiones se multiplicaron casi 8 veces, algo similar a las inversiones directas chinas en la región (en particular en la producción de materias primas, infraestructura a modo de complemento de lo anterior)

Algo similar, pero en menor medida, está haciendo India, que entre 2003 y 2007 cuadruplicó sus intercambios comerciales con la región. **Ver Monde diplomatique. Atlas III.. Pág. 181-182**

Uno de los motivos subyacentes en el ataque a Libia es justamente la pérdida de la batalla global por la energía en Asia Central, a favor de Pekín, que ha construido el Gasoducto del Siglo, trazado desde el Caspio hasta su costa oriental. Asegurándose de ese modo un importante abastecimiento de hidrocarburos. <http://sur.infonews.com/notas/una-revuelta-llave-en-mano> Año 3. Edición número 150. Domingo 3 de abril de 2011

⁶⁸ <http://www.pagina12.com.ar/diario/contratapa/13-164805-2011-03-24.html>

⁶⁹ <http://sur.infonews.com/notas/la-histeria-de-la-intervencion> Año 3. Edición número 146. Domingo 6 de marzo de 2011

contratos de petróleo van a ser para firmas rusas, chinas e indias”. Es decir, países miembros del Brics⁷⁰.

Durante los primeros meses del 2011 salen a la palestra las agencias de calificación (tres compañías que controlan el mercado son Fitch, Moody's y Standard & Poor's; todas norteamericanas) a calificar los comportamientos de los países europeos. Estos grupos, que son los mismos que asignaran sus máximas notas a complejos valores hipotecarios, que colapsaron durante la crisis financiera, son los que recortaron la nota de Portugal, Irlanda y Grecia a la categoría de “bonos basura” en momentos en que los organismos multilaterales de crédito y la Unión Europea gestionan rescates para esas economías, con el objetivo de evitar el colapso de la región. Inmediatamente los créditos para esos países pasaron a costarles más caros.

De este modo, las agencias dedicadas a poner notas a la deuda de países y empresas se han convertido en potentes desestabilizadoras profundizando la debacle en las economías europeas en crisis. A su vez, las continuas rebajas de notas crediticias de los países de la Unión Europea debilitan la posición del euro, jugando claramente a favor del dólar⁷¹.

En ese contexto de desestabilización, desde comienzos de Noviembre se suceden una serie de hechos que marcan claramente el clima. Durante la primera quincena, en Grecia renuncia el primer ministro Papandreu, en Italia renuncia el primer ministro Berlusconi, en España el primer ministro Zapatero adelanta las elecciones para el 20.

Por un lado, a Papandreu lo sucede Lucas Papademos, quien fuera gobernador del Banco Central de Grecia entre 1994 y 2002. En este puesto, desempeñó una función aún no dilucidada en la operación de maquillaje de las cuentas públicas realizado con ayuda de Goldman Sachs.

Por otro lado, Berlusconi es reemplazado por Mario Monti, quien fue asesor internacional de Goldman Sachs desde 2005 hasta su nombramiento al frente del Gobierno italiano.

Si bien a Zapatero es reemplazado directamente un hombre de la banca, el ministro de economía de su sucesor, De Guindos, es un ex hombre del Lehman Brothers para España y Portugal⁷².

Sin embargo, los vínculos de la banca norteamericana no terminan con la implantación de esos cambios. En ese mismo mes de noviembre llega a la presidencia del Banco Central Europeo Mario Draghi, quien fuera vicepresidente de Goldman Sachs International para Europa entre 2002 y 2005, y también "asociado" y encargado de las "empresas y países soberanos", el departamento que poco antes de su llegada ayudó a Grecia a maquillar sus cuentas.

⁷⁰ <http://sur.infonews.com/notas/lluvia-de-bombas-en-libia> Año 3. Edición número 148. Domingo 20 de marzo de 2011

⁷¹ Sólo cuatro países –de los 17 que integran la Eurozona– todavía mantienen la Triple A: Alemania, Luxemburgo, Holanda y Finlandia.

⁷² Otros dos pesos pesados de la red de Goldman en Europa también han ocupado un lugar destacado en la crisis del euro: Otmar Issing, exmiembro del directorio del Bundesbank y execonomista jefe del Banco Central Europeo; y el irlandés Peter Sutherland, administrador de Goldman Sachs International, que participó entre bastidores en el rescate de Irlanda. <http://www.presseurop.eu/es/content/article/1177381-nuestros-amigos-de-goldman-sachs>

Estas vinculaciones no son desconocidas en los Estados Unidos. Así Robert Rubin: pasó de Goldman Sachs a la Secretaría del Tesoro con Bill Clinton desde donde logró la máxima liberalización del sector financiero y luego aterrizó en Citigroup. Henry Paulson también saltó desde la dirección de Goldman Sachs a la Secretaría del Tesoro de George W. Bush y desde este puesto fue clave en dejar quebrar el banco de inversiones Lehman Brothers, uno de los máximos rivales de Goldman. <http://www.publico.es/dinero/404437/exejecutivos-de-goldman-sachs-copan-instituciones-clave-en-la-crisis>

El desembarco de las primeras y segundas líneas de las bancas privadas al comando de la administración pública y los espacios de decisiones políticas genera una serie de tensiones sociales, que por el momento se pretenden resolver por medio de la represión. Precisamente en este escenario parece afianzarse la idea de que para salvar al euro, y lograr competir con el dólar, los estados periféricos de la “eurozona” deberán transformar sus regímenes políticos para convertirse en una especie de “protectorados” desprovistos de soberanía. Así lo declaró A. Merkel: “la elaboración del presupuesto del Estado es una prerrogativa fundamental del parlamento, pero hay que hallar vías para que este requisito democrático esté en conformidad con el mercado.”⁷³ De este modo se instala y reproduce una filosofía antidemocrática en la región que se traduce en leyes e instituciones que limitan a las sociedades.

Como explica Feletti: “La Eurozona prioriza preservar la solvencia del sistema financiero, limitando el gasto fiscal como forma de apuntalar la demanda. Se eligió el ajuste fiscal por sobre el crecimiento para generar los recursos que garanticen el pago de la deuda que han emitido y de esa manera limitar la depreciación del euro frente a otros activos financieros. Este bloque financiero-empresario es el que apuesta con fuerza a resolver la crisis por dos vías: devaluación fiscal en los países desarrollados y apreciación cambiaria con libre comercio en las economías emergentes. La actualidad está atravesada por esa doble tensión planteada desde el mundo desarrollado: por un lado imponerles a sus propias poblaciones un ajuste doloroso e inédito y a la vez exigir a los países emergentes mecanismos la liberalización comercial y financiera para corregir sus desequilibrios”.⁷⁴

Mientras tanto hay una cuestión de fondo sin resolver: en un contexto de estancamiento de la demanda ¿cómo harán Estados Unidos, Alemania y China para colocar sus excedentes productivos y financieros? ¿Cómo se alineará Alemania, teniendo en cuenta su dependencia energética de Rusia y del mercado chino para su producción?

¿Durante cuánto tiempo sostendrá China el consumo norteamericano a través de la compra de deuda?

¿Se estará camino a una economía donde haya tres grandes divisas de reserva -el dólar, el euro y el yuan-, con algunas alternativas menores como la libra esterlina, el franco suizo y el yen japonés? ¿Ofrecerá más o menos estabilidad financiera?⁷⁵

⁷³ **Le Monde Diplomatique. Edición especial Mayo – Junio de 2012. Pág. 13**

⁷⁴ <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/cash/17-4743-2010-11-06.html>

⁷⁵ http://elpais.com/diario/2011/11/03/opinion/1320274813_850215.html